

EL PROGRAMA FUERTE

El denominado Programa Fuerte tiene origen en la Universidad de Edimburgo y reconoce como inspiradores a Barry Barnes, David Bloor y Steve Shapin.

Sostienen que lo que vale para las Cosmologías y Religiones Primitivas también vale para la Ciencia Moderna.

Los hombres de ciencia tienen asuntos más importantes a los cuales dedicarse que gastar sus energías en poner a prueba las fantasías de un lego sin credencial científica alguna. (Las expresiones anteriores están seleccionadas de Bunge, M., Sociología de la Ciencia, Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires.)

0- INTRODUCCION

Nos lleva a escribir este trabajo las siguientes razones:

0.1 Desde hace más de tres años estamos trabajando en lo que estos señores consideran “Matemáticas Alternativas”. Concretamente en “Teoría de Conjuntos no Convencionales”, o bien, en términos más generales en “Matemática Borrosa”.

0.2 El haber leído el lúcido trabajo, cuando no, de Mario Bunge acerca de la Sociología de las Ciencias y de sus Gurús.

0.3 El intercambio de ideas realizado con el autor.

0.4 Nuestro humilde sometimiento al “Método Científico”

Durante las décadas del sesenta y setenta surgieron corrientes posmertonianas en la sociología de la Ciencia. Su actitud transgresora les permite afirmar, por ej., que si la matemática trata del número y sus relaciones, y éstas son convenciones sociales, entonces la matemática es de índole social. Sepa el lector disculpar nuestra síntesis.

1 - EL CONSTRUCTIVISMO

En los años sesenta algunos filósofos de la ciencia sostuvieron que no existe distinción entre los conceptos observacionales y los de índole teórica.

Por cierto que alguna razón tenían:

Las observaciones científicas son estructuradas sobre la base de “hipótesis “. Pero los conceptos observacionales y los teóricos pertenecen a distintas categorías. Los primeros son de índole epistemológica y los segundos son ontológicos.

En términos de (Bunge 1993) “si hechos y teorías fueran la misma cosa, ningún hecho podría ser utilizado para comprobar una teoría y ninguna teoría podría utilizarse para guiar la búsqueda de nuevos hechos”.

En otros términos el “Constructivismo” no es una novedad de la sociología de la ciencia, es inherente al idealismo.

2 - RELATIVISMO EPISTEMOLOGICO

El principio básico del relativismo epistemológico es que lo que se considera como “verdad” puede ser diferente en distintos lugares y distintos momentos.

En lo que a nosotros nos ocupa esto significa que debería haber, potencialmente, tantas “Matemáticas Alternativas” como grupos sociales.

Por cierto que las proposiciones matemáticas no se refieren a nada “real”, y por tanto a nada “social”, y no necesitan pruebas empíricas. Por cierto si esto no fuera así no estaríamos en presencia de la más pura de las ciencias puras (Bunge 1993).

Por cierto que para molestia de los sociólogos relativistas la matemática moderna contiene buena dosis de “Matemáticas Alternativas” : Lógica Intuicionista, Matemática Borrosa, Aritmética Modular, y otras por demás conocidas.

Lo importante es reconocer que toda verdad matemática es relativa a alguna “teoría”, no a la sociedad. Un “ Subconjunto Nítido” es un caso especial de un “Subconjunto Borroso”, pero esto carece de toda influencia social, ideológica o similar.

Sirva como ejemplo que las “Matemáticas Alternativas” se desarrollan junto a las convencionales y por la misma comunidad científica.

Por cierto que aceptamos el “escepticismo epistemológico”, lo que nos revela es esta suerte de “escepticismo sistemático” que se trata de imponer.

3 - EL ANTIPOSITIVISMO

En términos “deportivos” nos animamos a decir que es antipositivista el que “puede” y no el que “quiere”. El primero reconoce sus limitaciones y trata de superarlas, el segundo trata de destruirlo. La pregunta es obvia, ¿ A cambio de qué ?

Si esto es así Newton no se dedicó a investigar el movimiento de los cuerpos, por el contrario estaba ocupado en construir instrumentos de medición y cada tanto “negociaba” con Leibniz y conseguía que sus “mediciones” fueran, políticamente, reconocidas como superiores. Esto se nos aparece casi como un “blooper” científico.

Quien quiera solazarse con múltiples ejemplos del mismo tenor consulte (Bunge 1993).

4- CONCLUSIONES

El ser humano “debe” creer en algo. Así aparecen el misticismo oriental, otrora el existencialismo. En nuestro caso el anarquismo epistemológico: “todo vale” (Fayerabend 1975).

En nuestra opinión las “Matemáticas Alternativas”, o como se las quiera denominar, no forman parte del “anti método científico “. Por el contrario pretenden ampliar su “dominio” e incorporar un espacio no suficientemente explorado como es el de los sucesos inciertos. Por cierto que estos son, a diferencia de lo explicitado por la matemática clásica, los más comunes.

5- BIBLIOGRAFIA

- BARNES, B. The Sociology of Science Free Press.
New York 1972.
- BLOOR, D. Knowlege and Social Imagery. Routledge & Kegan
Paul.Londres 1976.
- BUNGE, M. Sociología de la Ciencia. Siglo Veinte.
Buenos Aires 1993.
- FAYERABEND, P. Contra el método. Ariel. Barcelona 1974.